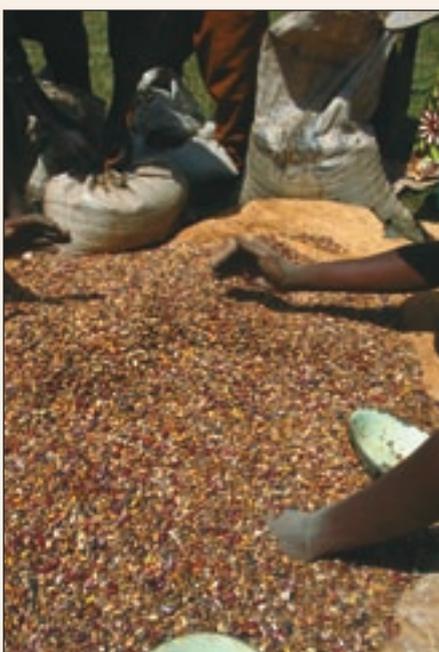




Burundi un país en disputa permanente

Twa, Hutus y Tutsis, una difícil convivencia



Twa.- Los pequeños grupos de pigmeos BaTwa están considerados como los descendientes de los primeros pobladores de las tierras en que hoy se encuentran diseminados.

La falta de un censo, las dificultades para el mismo, los avatares por los que han pasado estos países, hacen dudosas todas las estimaciones sobre el número de la actual población Twa. Aunque se habla de que constituyen el 1 % de la población de Ruanda y Burundi, algunas fuentes, incluido el portavoz Twa, bajan este porcentaje hasta el 0.4 %. Esta falta de datos fiables y la información contradictoria sobre ellos ha hecho que no se les haya considerado como una Minoría en Riesgo (100.000 o uno por ciento de la población).

A partir de la creación del primer Parque Nacional de África, el Parque Virunga en la República Democrática del Congo, en 1925, los BaTwa comenzaron a ser expulsados de las tierras donde vivían, perdiendo sus recursos tradicionales para su subsistencia (caza, recolección de frutos, etc.). Este proceso continuó a lo largo del siglo XX: expulsión de las tierras del Parque Nacional Kahuzi-Biega (R.D.Congo), en 1970; expulsión de las tierras de los Parques de Bwindi y Mgahinga (Uganda); expulsión de las tierras ganadas a los bosques para ser destinadas a nuevos cultivos (Ruanda y Burundi), etc. Las poblaciones expulsadas, desprovistas de sus medios económicos de subsistencia tradicionales se vieron abocadas a llevar una vida de absoluta dependencia de las poblaciones del entorno, dándose innumerables situaciones de acabar viviendo de la mendicidad.

Burundi



| | |
|----------------------------------|---|
| Nombre oficial: | República de Burundi |
| Ubicación: | La República de Burundi es una pequeña nación de África Oriental, que carece de salida al mar. Está rodeada por Ruanda, la República Democrática del Congo y Tanzania. Parte de la frontera occidental limita con el lago Tanganica |
| Superficie: | 27.830 km ² |
| Capital: | Bujumbura |
| Organización territorial: | Burundi se divide en 17 provincias: Bubanza, Bujumbura Mairie, Bujumbura Rural, Bururi, Cankuzo, Cibitoke, Gitega, Karuzi, Kayanza, Kirundo, Makamba, Muramvya, Muyinga, Mwaro, Ngozi, Rutana, Ruyigi |
| Gobierno: | República presidencialista |
| Idiomas oficiales: | Kirundi, francés, inglés y swahili son ampliamente hablados por la mayor parte de la población |

Población

| | |
|-----------------------------|---|
| Población: | 8.390.000 hab. |
| Densidad: | 230 hab/km ² |
| Etnias: | Hutu (85%), tutsi (14%) y twa (1%) |
| Alfabetización: | El 51.6% de la población esta alfabetizada |
| Religiones: | Cristianos, 67%; cultos africanos tradicionales, 32%; y una minoría musulmana, 1% |
| Expectativa de vida: | La esperanza de vida es de 51 años. El promedio de hijos por mujer es de 6.48, una de las tasas mas altas del mundo |

Economía

| | |
|---------------------------------|---|
| Moneda: | Franco burundés (BIF). Tipo de cambio: franco burundés por dólar de USA - 1.138 (2005) |
| Producto interior bruto: | \$ 725 (per capita) |
| Industria: | Productos de consumo como mantas, zapatos, jabón; ensamblaje de componentes importados; construcción de promoción pública; procesado de comida |
| Agricultura: | Café, algodón, té, maíz, sorgo, batatas, bananas, mandioca; cerveza, leche, pieles. El crecimiento económico depende de las exportaciones de café y té que representan más del 90% del valor de las exportaciones. La posibilidad de pagar las importaciones depende de los precios del café y el té. Los tutsi, un 14 % de la población, dominan el comercio del café frente a la mayoría hutu, un 85% de la población |
| Tierras de cultivo: | 45,6% |
| Minerales y recursos: | Níquel |

Territorio y climatología

| | |
|------------------------|--|
| Territorio: | Este pequeño país en el interior de la región de los grandes lagos africanos, es en general, un país montañoso, especialmente al occidente, con llanuras que ocupan la zona este, cerca de la frontera con Tanzania |
| Punto más alto: | monte Heha 2.670 m. |
| Clima: | El clima es en general ecuatorial, aunque varía con la altitud, las temperaturas medias que varían entre 23 y 17 grados según la altitud. El año meteorológico se divide dos estaciones húmedas (febrero - mayo y septiembre - noviembre), intercaladas entre ellas por dos estaciones secas (junio - agosto y diciembre - enero). |

Orígenes Café



En abril de 1994 se encontraron a varios centenares Twa viviendo en una área arbolada en la afueras de Goma, Rep.Dem.del Congo, profundamente traumatizados por las persecuciones y matanzas a las que habían estado expuestos. Todas las informaciones sobre su situación en el momento del genocidio de 1994 son contradictorias. Mientras unas informaciones dan cuenta de grupos Twa exterminados por escuadras Hutu, otras acusan a grupos Twa de haber estado al lado de los Hutu contra los Tutsi formando parte del ejército y milicias, y que habían huido junto a los Hutu tras la derrota de estos. Más tarde, un portavoz Twa recorriendo las capitales Occidentales en busca de apoyo para el pueblo Twa, explicaba que las dos terceras partes de los 30.000 Twa de Ruanda habían muerto en la guerra civil y genocidio, y exponía que según sus datos ningún Twa había participado en ninguno de los bandos enfrentados. Otro "líder pigmeo" en un campamento de refugiados manifestaba ante la prensa internacional su testimonio sobre la matanza de 1.500 Twa cometida por bandas Tutsi.

Aunque los Twa comparten estructuras sociales e idioma con los Hutu y Tutsi, siempre han sido considerados como ciudadanos de segunda clase, no teniendo acceso a la educación ni a los servicios del gobierno, siendo su participación política insignificante. Muy pocos de ellos tienen conocimientos sobre las técnicas para cultivar, y la mayoría vive de la alfarería, trabajos ocasionales y de la mendicidad.

Hutu.- La etnia Hutu es la de mayor población de esta región, se desconoce su procedencia, pero, en todo caso es varios siglos anterior a la de los Tutsi. Entre los siglos XVII y XX formaron parte de varios reinos muy estratificados. Tanto en Burundi como en Ruanda y Uganda, los Hutu constituyeron la clase baja, esclavos o siervos, según las épocas, de unos reinos gobernados por la etnia Tutsi.

Tutsi.- Hace 400 años, los Tutsi (Batutsi en plural), procedentes, probablemente, de Etiopía, emigraron con sus manadas de ganado a los alrededores del Lago Kivu. Aquí establecieron sus reinos feudales, gobernados por un mwami (rey) de origen divino, con las poblaciones conquistadas (hutu y Twa) como siervos. A lo largo de estos siglos, la convivencia, las mismas creencias religiosas, los casamientos mixtos y las leyes que favorecían un criterio económico para la distinción entre tutsi y hutu, hace difícil hablar de los Tutsi como pueblo y sería más correcto, tal vez, considerarlos como una clase social.

Tampoco las características físicas son una guía para identificar a los individuos como Hutu o Tutsi, y tampoco lo es la geografía. No existe una región particular que puede describirse como históricamente Hutu o Tutsi, aunque por supuesto hay zonas en las que un grupo es más prominente.

La tradición militar

Otro aspecto de su historia que debe destacarse es la tradición de una milicia fuerte. Al principio, las milicias jugaron un papel vital en las guerras de conquista y defensa nacional. Estas milicias, con la independencia fueron incorporadas a las fuerzas de los ejércitos regulares del estado. Estas milicias, que tenían nombres tan llamativos como "el infatigable" o "los que no pueden ser golpeados", tenían un sentido corporativo fuerte y jugaban un papel económico y social importante, además, de desarrollar sus



deberes militares. Además, las milicias tenían una vida cultural intensa, con literatura, poesía, música y bailes propios. Estas milicias eran mixtas de Tutsi y Hutu y no era raro, aunque no frecuente, que un Hutu estuviera al mando. A finales del siglo 19 estos reinos eran estados militares agresivos y temidos por sus vecinos.

El paso del tiempo ha permitido comprender mejor las nefastas consecuencias que las ideas implantadas por las administraciones coloniales dejaron para el futuro de estas gentes. Llegaron a África como "blancos" que se consideraban superiores a los pueblos conquistados y con convicciones firmemente sostenidas sobre la jerarquía de las diferentes razas. Los alemanes y los belgas consideraron que los Tutsi habían nacido para gobernar, y decidieron utilizar para la administración de estos países las estructuras de poder que encontraron en el lugar. Así, las autoridades coloniales (sobre todo los belgas) con sus prácticas colaboraron en la intensificación de las diferenciaciones étnicas. Los europeos gobernaron primero a través de Tutsis, y después del Segunda Guerra Mundial los belgas animaron a los Hutus a intensificar su oposición contra sus opresores Tutsi.

Orígenes Café



Queriendo fortalecer la jerarquía Tutsi y hacerla más rígida y controlable, en 1926 los belgas decidieron que la población debía ser clasificada como Tutsi o Hutu (calificando como Tutsi, a todos aquellos que poseyeran 10 cabezas de ganado o más). Se impusieron tarjetas de identificación que incluían el origen étnico. Esto sucedía en tiempos en que ya hacía mucho tiempo que los matrimonios mixtos entre ambas etnias habían dado lugar a un porcentaje grande de la población difícilmente discernible físicamente por su etnia. Además, los europeos quisieron acabar con los territorios que hasta entonces habían mantenido una gran autonomía respecto a los poderes reales y que a partir de entonces serían gobernados por autoridades administrativas calificadas como Tutsi e impuesta sobre las autoridades tradicionales de dichos territorios.

La independencia

Burundi existe como reino independiente desde el siglo XVI. Los alemanes fueron los primeros en hacer de este país una colonia europea. Tras la Primera Guerra Mundial se convirtió en parte del mandato belga de la Liga de las Naciones sobre Ruanda-Burundi y, después de la Segunda Guerra Mundial, en un Fideicomiso de las Naciones Unidas, bajo autoridad administrativa belga.

Los orígenes de la monarquía de Burundi siempre han formado parte de una leyenda. Según explican algunos, el fundador de la dinastía originaria, Ntare Rushatsi, llegó a Burundi desde Ruanda en el siglo XVII. Otras fuentes más certeras sugieren que Ntare provino desde Buha, situada en el sudeste del actual territorio del país, y realizó la fundación de su reino en la región Nkoma. Hasta la caída de la monarquía en 1966 el reinado mantuvo unos de los pocos vínculos de Burundi con su pasado.

Desde la independencia en 1962, hasta las elecciones de 1993, Burundi fue controlado por una serie de dictaduras militares, todas pertenecientes a la minoría tutsi. A lo largo de esos años se produjeron hechos de violencia étnica, incluidos los incidentes de 1964, el genocidio burundés de 1972 y los de finales de los años 1980.



Producción Miles de sacos de 60 kg (A/R)

| | |
|------|-------|
| 2001 | 260 |
| 2002 | 342 |
| 2003 | 470 |
| 2004 | 501 |
| 2005 | 103 |
| 2006 | 350 * |

*Estimado
Fuente: ICO

En 1993, Burundi tuvo sus primeras elecciones democráticas, en las que se impuso el Frente para la Democracia de Burundi (FRODEBU dominado por la mayoría Hutu). El líder del FRODEBU Melchior Ndadaye, se convirtió en el primer presidente hutu de Burundi, aunque pocos meses después fue asesinado por un grupo de oficiales del ejército pertenecientes a la etnia tutsi. Este asesinato llevó a Burundi hacia una horrible guerra civil. Como respuesta al asesinato del presidente Ndadaye, extremistas hutus masacraron miles de civiles tutsi, a la vez que las fuerzas armadas de Burundi, dominadas por los tutsis, respondían masacrando similares cantidades de civiles hutus. Siguió años de inestabilidad hasta 1996, cuando el antiguo presidente, Pierre Buyoya, tomó el poder por medio de un golpe de Estado.

En agosto del año 2000, un acuerdo de paz firmado por los dos grupos étnicos y políticos de Burundi que establecía un programa de fechas para la restauración de la democracia. Después de muchos años de violencia civil, se firmó un alto al fuego en el año 2003, entre el gobierno de Pierre Buyoya y el más grande grupo de rebeldes hutus, el CNDD-FDD. A fines de ese año el líder del FRODEBU, Domitien Ndayizeye, reemplazó a Buyoya como presidente del país. Aún y así el grupo hutu más extremo, Palipehutu-FNL (más conocido como "FNL"), continuó rehusando las negociaciones. En agosto de 2004 dicha organización masacró a 152 tutsi-congoleses en el campo de refugiados de Gatumba en el oeste de Burundi. En respuesta a ese ataque el gobierno de Burundi emitió órdenes de arresto para los líderes del FNL, Agathon Rwaswa y Pasteur Habimana, declarando al FNL como una organización terrorista.



Orígenes Café



En mayo del año 2005, se firmó un nuevo alto al fuego entre el FNL y el gobierno de Burundi, pero los combates siguieron. Renovadas las negociaciones en nuevos términos, el FNL demandó la total amnistía a cambio de entregar las armas. Se convocaron varias elecciones ese año, en las que se impuso el antiguo grupo rebelde hutu, National Council for the Defense of Democracy-Forces for the Defense of Democracy (CNDD-FDD). El 7 de septiembre de 2006 se firmó un tercer alto el fuego.

La economía de Burundi se basa casi completamente en la agricultura, con sólo un ocho por ciento de población urbana. De los países conformados después de la descolonización son los de mayor densidad de población por kilómetro cuadrado de toda África y con el crecimiento anual del 3,5 % de la población, mantiene la tasa más alta del continente. La familia media tiene ocho hijos. Más de la mitad de la población es menor de 15 años de edad, con una esperanza de vida de 49 para los varones y 52 para las mujeres.

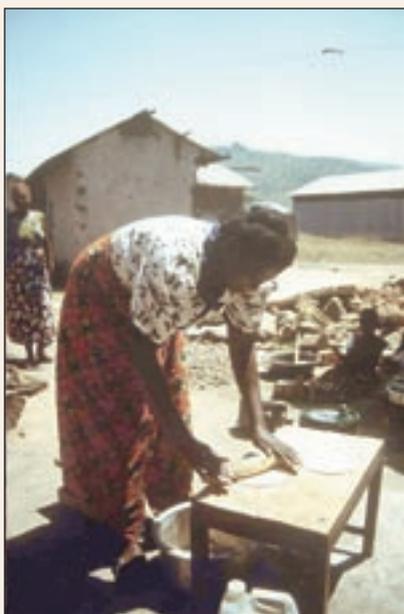
Burundi, un país agrícola

Burundi es un país sin salida al mar, con escasos recursos económicos y una economía predominantemente agrícola, un 93 % de la población depende de ella para su subsistencia. Su bienestar económico depende de la cosecha de café, que supone el 80 % de los ingresos del país en divisas extranjeras, con lo que, la posibilidad de importar las mercancías y productos que precisan, depende, por tanto, del clima y de las fluctuaciones del mercado internacional del café (las exportaciones de café y té representan casi el 100% del valor de las ventas al exterior).

Con la ayuda del IMF y del Banco Mundial, Burundi emprendió en febrero de 1991 un programa de reformas para diversificar sus exportaciones agrícolas, atraer capital extranjero para mejorar su industria, modernizar el estado, y reforzar su frágil economía. Desde octubre de 1993, sin embargo, han perecido unas 100.000 personas víctimas de la violencia étnica y se han desplazado varios millones de personas, abandonando sus lugares de origen y las tierras que cultivaban. Esto ha determinado la caída de la producción de todos los productos agrícolas y en consecuencia el gobierno se ve incapaz de acometer las necesarias reformas. De momento, pues, el café continúa siendo el medio de vida y subsistencia de los burundeses y el objetivo de diversos proyectos que pretenden conseguir mejoras para los productores, como vía de crecimiento del país.

A raíz de una reunión de trabajo regional sobre insumos crediticios que tuvo lugar en Nairobi en abril de 2001, por ejemplo, el Fondo de Garantía de las Cooperativas Café-Cacao (FGCCC), emprendió una propuesta de proyecto destinado a mitigar la pobreza mediante la provisión de facilidades crediticias a los caficultores en pequeña escala, de algunos países miembros de la OAMCAF, entre ellos Burundi.

El objetivo central del proyecto, con inicio oficial en octubre del año 2005, es el de fomentar la seguridad de los ingresos y hacer disminuir la pobreza en las zonas





cafetaleras, mediante la promoción de un plan de crédito sostenible destinado a financiar el programa de diversificación de los caficultores en pequeña escala. De esta forma, se pretende aumentar los ingresos de los caficultores, y disminuir el grado en que éstos dependen de la economía cafetera, a la vez que podría asegurar un decrecimiento de la demanda nacional de divisas.

El proyecto, ejecutado por la Oficina del Café de Burundi, aborda también cuestiones de seguridad alimentaria en las comunidades caficultoras. Comprende un censo de caficultores de pequeña escala, con el objeto de determinar sus necesidades de crédito, para programas de diversificación y para fortalecer su capacidad de desarrollo y su capacitación en materia de gestión de créditos. La partida total estimada del proyecto inherente a Burundi es de 1.048.215 dólares.

El café en Burundi

El café fue introducido en Burundi por los belgas a principios de 1930. Desde esa fecha este producto se cultiva a lo largo y ancho del país, en altitudes que van desde los 800 a los 2.000 metros.

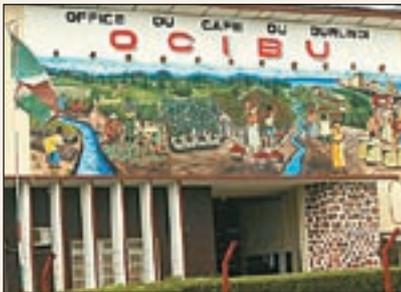
La producción y beneficiado de este producto emplea actualmente a más de 800.000 familias de forma directa. Las plantaciones burundesas ocupan un total de 60.000 hectáreas con cerca de 25 millones de cafetos. Las fincas son pequeñas y se estima la media de árboles por caficultor, entre 50 y 250 unidades. Esto, que en tiempos de bonanza se consideraba una cantidad perfecta para asegurar un cuidado puntual y minucioso de la producción, se ha convertido en un fuerte inconveniente, más aun cuando el valor del café ha bajado y los pequeños productores se ven incapaces, con la venta de su café, de no sólo ingresar lo necesario para subsistir, sino que no pueden hacer frente a los cuidados y requerimientos que exige una producción de calidad.

El café burundés

En Burundi se cultivan los dos tipos de café más importantes, robusta y arábica. Este último representa la práctica totalidad de la producción, con valores cercanos al 98% de la cosecha. Por contra, el robusta a duras penas alcanza el 2% de la producción y su cultivo está muy limitado a las planicies de la región de Imbo, dominada por el lago Tanganica, el segundo más profundo del mundo después del Baikal.

En lo que respecta a las variedades cultivadas, el café arábica con mayor producción es el Bourbon, omnipresente en la mayoría de las plantaciones, seguido a mucha distancia de variedades como la Jackson o la Mibirizi.

Orígenes Café



La características del café de Burundi son notablemente buenas lo que le ha valido posicionarse entre los mejores cafés del este africano. Se trata de un grano de buena calidad, limpio, bien seleccionado, con cuerpo y un sabor algo ácido.

Una taza de café de Burundi, hecha con grano bien tostado, ofrece un toque amargo que combina muy bien con un pastelito de chocolate.

Cultivo y proceso del café en Burundi

Como los ingresos de las familias burundesas por la producción de café resultan cada vez más insuficientes para subsistir, es cada vez más habitual que en los cafetales se planten también otras frutas y verduras con destino al consumo propio y a la exportación. Con este último objetivo, son habituales los árboles bananeros y también las plantaciones de guisantes.

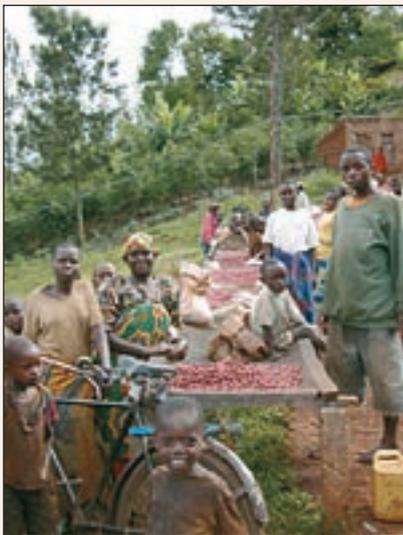
La floración de los cafetos burundeses suele tener lugar alrededor del mes de septiembre, coincidiendo con el inicio de la estación de lluvias después del periodo estival. La cosecha, que se hace en su totalidad a mano, recogiendo únicamente las cerezas rojas, se alarga de febrero a julio, alcanzando su punto más álgido en junio.

Para el posterior proceso del café se utilizan los dos métodos habituales. Por vía húmeda en el caso de los cafés lavados y por vía seca para los cafés semi lavados. El primer sistema, se realiza bajo los parámetros de la tecnología ecológica, en muchas ocasiones no por decisión del productor, sino casi en todos los casos, por la falta de otros medios. Independientemente de este condicionante, este tipo de procesamiento requiere un mínimo de fermentación, lo que asegura una mejor preservación de los atributos naturales del grano. Actualmente existen más de 138 estaciones de lavado de café en el país.

Tras el lavado del café, éste se deja secar de forma natural en los patios anexos a los centros de lavado. El despulpado posterior se realiza a mano, siguiendo métodos tradicionales. Cuando el grano pergamino adquiere la humedad exacta es trasladado a los centros de acopio donde es sometido a diversos procesos de selección: tamaño, color, peso, etc. Finalmente llega al laboratorio, donde personal experto examina el café y lo califica por grados para determinar su calidad, según los parámetros dictados por la Oficina de Cultivos Industriales de Burundi (OCIBU).



Orígenes Café



En el país existen dos laboratorios principales de OCIBU. Uno en Bujumbura y el otro en Gitega, la segunda ciudad más importante de Burundi. En ambos centros se analizan y controlan tanto cosechas privadas, como las que se encuentran bajo el control del estado. En cualquier caso, la función de estos centros es controlar el café desde la cosecha hasta la entrega a sus compradores.

Como novedad más destacada en el ámbito del cultivo, proceso y comercialización del café, cabe apuntar la promoción desde 1998 de café de especialidad, distribuido con el nombre NGOMA Mild, en honor a los famosos tambores que representan el poder de los reyes de Burundi.

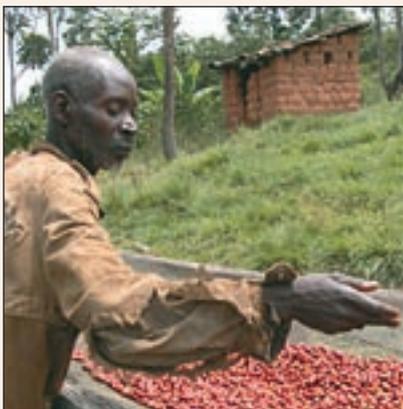
Comercialización exterior

En cuanto a la comercialización, aunque desde hace ya un tiempo se permite la venta directa al exterior, ésta debe regirse bajo las normas de la OCIBU. Esta entidad, por ejemplo, es la encargada de publicar el catálogo con las características de los lotes que se ponen a la venta. Las condiciones generales de estas operaciones se encuentran recogidas en la misma guía, destacando por encima de otras, la exigencia de que los granos sean empaquetados en sacos de yute de 60 kilos. Durante las negociaciones, la medida de referencia será el kilo y los precios deben ser en francos burundeses, aunque posteriormente el Banco Central de Burundi controle la entrada de las divisas procedentes de la venta en dólares americanos. A los compradores se les ofrece de forma gratuita únicamente muestras de 400 gramos, de las calidades de café en las que estén interesados, debiendo pagar por cualquier otra cantidad superior. Los pagos que cierran la compra no podrán alargarse más allá de seis días después del acuerdo de venta y será el comprador quien corra con los gastos de almacenaje y cualquier otro extra, como las tasas de almacenamiento generadas después de los ocho primeros días de estancia del producto en Bujumbura sin que se haya producido la salida hacia su destino.

Los destinos principales del café de este país son Bélgica, Alemania, Holanda, Suiza, Australia, Japón y los Estados Unidos. Para la venta exterior, el café es trasladado de la capital de Burundi, Bujumbura, al puerto de Kigoma, en Tanzania. Allí y en tren, es enviado al puerto de Dar es Salaam, con destino a Europa y América.

Promoción del café

En los últimos años, la OCIBU ha intensificado su trabajo de promoción del café del país en todo el mundo. Con este objetivo han participado a nivel institucional en numerosos salones y ferias sectoriales en Europa, América y África. En algunos de estos certámenes, además, han presentado sus cafés a competiciones de calidad, consiguiendo, por ejemplo, el primer puesto en la Conferencia de Cafés Finos Africanos celebrada en Nairobi en el año 2002; y el segundo en la Expo de Hannover del 2000.



Orígenes Café



Otro esfuerzo importante de la OCIBU que ya ha visto sus primeros resultados es la promoción del café de especialidad "NGOMA Mild", que gracias a un programa patrocinado por la ITC Coffee projects, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Coffee Development Projects (CFC), estuvo presente en el stand de la "US Speciality Roaster" en la muestra mundial más importante de cafés de especialidad.

Consumo interno

Si el esfuerzo por dar a conocer el café de Burundi fuera del país ha sido importante, la promoción interna no ha existido nunca. Actualmente, poco menos del 1% del café que se produce en el país es destinado al mercado doméstico, y el problema no es que los burundeses no aprecien el excelente sabor de su café, sino que prefieren los beneficios de exportarlo, por lo que el consumo interior es prácticamente inexistente.

Mal año para el café de Burundi

La producción de café esperada para este año 2007 en Burundi podría ser inferior a 10.000 toneladas, frente a las 30.000 del pasado año, según ha hecho público la Oficina de Cultivos Industriales de Burundi (OCIBU).

El motivo de este importante descenso debe atribuirse, según el Director General de OCIBU, Déogratias Nduwimana, a la falta de motivación de los caficultores, que poco a poco, están perdiendo el interés en un producto que cada vez les reporta menos ingresos.

Los efectos cíclicos típicos de la producción del café también tendrían mucho que ver, ha asegurado Nduwimana. En este sentido, el Director de OCIBU ha explicado que se está considerando la puesta en marcha de medidas para el desarrollo del cultivo del café en el país, como el reemplazo sistemático de plantas envejecidas. El plan trienal en curso de elaboración prevé, igualmente, medidas más fuertes de control de los productores para obligarles a que mantengan mejor sus plantaciones.

Por su parte, el Jefe del Estado burundés, Pierre Nkurunziza, anunció hace poco que los cultivadores de café iban a embolsarse el 70% del precio de venta por kilo, para recompensar mejor sus esfuerzos.

Susanna Cuadras

Fuente: Office du Café du Burundi

